

ANDALUCÍA CIENTÍFICA

MÁLAGA 15 DE ENERO DE 1903

NUESTRO PROGRAMA

Costumbre añeja, al par que provechosa, es la de exponer al comienzo de toda publicación periódica, los principios que han de informarla, la tendencia que la arrastra, la finalidad que persigue, el campo en que ha de moverse y en fin los datos necesarios para que el lector pueda formar exacto juicio de la obra que se pone á su vista; en una palabra, el **programa** del periódico.

Es además de conveniente en todo caso, de absoluta necesidad, si de labor científica se trata, el explicar los fundamentos que justifiquen la demanda de un puesto en el estrado de la prensa científica, para que no se tenga por mero empeño de inútil tarea ó propaganda vana; y ello nos obliga, aun con riesgo de alargar estas líneas de introducción, a dar la razón

LA REVISTA “ANDALUCÍA CIENTÍFICA” Y LA ACADEMIA MALAGUEÑA DE CIENCIAS.

Luis Linares Girela

(Bibliotecario de la Academia Malagueña de Ciencias)

El 15 de enero de 1903 aparecía en Málaga el primer número de la revista *Andalucía Científica*, publicación que se editó a lo largo de algo más de un año, con periodicidad quincenal,

hasta desaparecer el 15 de febrero de 1904 con su número 27. A pesar de su efímera existencia y de la modestia de su formato y sus contenidos, la importancia de *Andalucía Científica* radica en que trató de ser un medio para divulgar las ideas regeneracionistas en el entramado socio-económico de la Málaga de principios del siglo XX.

Aunque en ningún lugar de la publicación se hace mención al hecho de que la revista fuese órgano de expresión de la entonces denominada *Sociedad Malagueña de Ciencias Físicas y Naturales* (SMCFN) - transformada años más tarde en la actual *Academia Malagueña de Ciencias*-, es evidente que lo fue. Tanto su director, el médico Francisco Rivera Valentín, como el resto de sus fundadores (Antonio de Linares Enríquez, Enrique Laza, Balbino Quesada, entre otros), sus redactores y la mayor parte de sus colaboradores fueron

ANDALUCÍA CIENTÍFICA

91

REVISTA DE SOCIEDADES

Sociedad malagueña de Ciencias Físicas y Naturales

El lunes 2 de Marzo, celebró esta docta corporación, sesión pública extraordinaria, en la que ante un auditorio tan numeroso como escogido leyó el socio D. Francisco A. Ríquez un notabilísimo trabajo, de singular oportunidad y de notable trascendencia titulado, *Campaña antituberculosa*.

La mortalidad de Málaga es más elevada de lo que debe ser, y teniendo en cuenta la disminución que en ella se viene notando, se puede reducir más aun, combatiendo las enfermedades que la originan y son: las de los niños, las infectivas y la tuberculosis. Lo primero merece un estudio aparte; lo segundo no entra en el programa de esta tesis y lo tercero pide el estudio de las causas.

Estas son: la mala alimentación; la falta de aire puro; el desconocimiento de las predisposiciones; el descuido de los estados precursores; la difusión del contagio.

Una alimentación insuficiente, sobre todo en cuanto al régimen animal, prepara el terreno á la tuberculosis. Las experiencias de Richet, Hericourt y los resultados de la zomoterapia lo demuestran. El alcoholismo es una causa digna de atención.

El aire espirado contiene sustancias que introducidas de nuevo en los pulmones dan origen, según D'Arsonval, á la tuberculosis, con la misma eficacia que pudiera producirla la inoculación del tubérculo. Por eso se recomienda aire libre y puro.

En cuanto al contagio, no puede negarse que un tuberculoso puede transmitir, por sus excreciones, esputos, etc., la enfermedad; pero si el orga-

miembros de la SMCFN. Igualmente su dirección, redacción y administración estaba radicada en la C/Rodríguez Rubí nº 3, donde dicha Sociedad tuvo su sede durante aquellos años. *Andalucía Científica* fue, por otra parte, el medio en el que encontraron difusión las actividades de la SMCFN, publicándose en ella informaciones y notas de sus asambleas y reuniones periódicas, artículos y comunicaciones científicas de sus miembros y reproduciendo también la mayor parte de las conferencias que tuvieron lugar en su seno durante el periodo de su existencia. Buena prueba de la estrecha vinculación entre ambas es que su entonces presidente, Antonio de Linares Enríquez, hiciera alusión a *Andalucía Científica* como “nuestro órgano oficial” y la aludiese como “hija predilecta” en el acto de

entrega de los premios del certamen convocado por la misma, celebrado el 7-5-1903. Es preciso indicar que la revista también estuvo abierta a otros colaboradores ocasionales y a instituciones malagueñas como la *Sociedad de Higiene*, la *Cámara Agraria* y la *Sociedad Económica de Amigos del País*, de cuyas actividades ofrecía información. Parece que *Andalucía*

LA COMPLEJIDAD FARMACOLÓGICA EN LA PRESCRIPCIÓN MEDICA (1)

POR EL DOCTOR D. JOSÉ R. CARRACIDO

SEÑORES:

Como si la humanidad hubiese estado ciega en el transcurso de los siglos ante el espectáculo de la Naturaleza, y nunca hubiese pensado intervenir en sus procesos, se conceptúan fantásticas lucubraciones mercederas únicamente de entretener la curiosidad de los eruditos, las ideas científicas motejadas de arcaicas. No obstante este prejuicio dictado por la obsesión de la novedad, muchas prácticas ya de antiguo instituidas en la alimentación, en la higiene y en la terapéutica reciben la sanción de la ciencia novísima, rectificando ésta á veces sus propios juicios para rehabilitar empirismos antes condenados en nombre del progreso científico, como ha sucedido con las ideas de Liebig relativas á la alimentación humana.

Creo que debe ser igualmente reivindicado aquel tipo de medicamento en que la asociación del excipiente, del coadyuvante, del correctivo y del intermedio constituyen con la base de un sistema material cuya composición está en armonía con las enseñanzas de la Química biológica. El medicamento formado por una sola especie química fué propuesto y defendido como el verdaderamente científico por un criterio estrecho que hoy resulta erróneo ante las novísimas ideas que han dilatado el horizonte de los conocimientos químicos.

Progresando la ciencia por la aplicación del método analítico, es antecedente obligado de la composición de fórmulas medicinales, el estudio del modo de obrar en los seres vivos de las especies químicas afeladas de la misma manera que el fisiólogo

Científica se financiaba sólo por medio de las suscripciones y de algún supuesto apoyo económico de la SMCFN, ya que ni consta el precio de los ejemplares ni éstos incluían publicidad. Los repetidos anuncios reclamando el pago de las cuotas a los suscriptores en los últimos meses de su existencia hacen pensar que las causas de su desaparición debieron ser de carácter económico.

Andalucía Científica es una muestra del movimiento de renovación nacional que trataba de instalarse en la sociedad española después de la crisis de 1898. Fue liderada por un grupo de intelectuales que, preocupados por el escaso desarrollo económico y cultural de nuestra región, trataban de poner en marcha un vehículo con el que favorecer el

regeneracionismo de nuestro país basado en las corrientes krausistas y positivistas del momento, a lo que no debió ser ajeno el hecho de que una buena parte de los miembros de la SMCFN del momento tuviesen una estrecha relación con la *Institución Libre de Enseñanza*, fundada en 1876. El corto periodo de su existencia coincidió con unos años en los que la SMCFN dedicó una buena parte de su actividad a promover la divulgación científica por medio de conferencias populares, en contraste con las sesiones de carácter cerrado y elitista de signo liberal-progresista que habían caracterizado el periodo anterior desde su fundación en 1872. En el editorial con el que se abría el primer número de la revista y bajo el título de “Nuestro Programa” se desarrollaba éste y finalizaba sintetizando las líneas maestras del mismo: “divulgación de los conocimientos científicos; contribución al progreso de las ciencias y de las industrias, defensa de los intereses morales y materiales de la nuestra patria y especialmente de la región andaluza”.

Un análisis del contenido de la revista a lo largo de su existencia permite comprobar que la mayor parte de los artículos publicados en ella estuvieron dedicados a temas relacionados con la agricultura malagueña (especialmente a la viticultura), la salud pública y la higiene y las industrias andaluzas. Las dos terceras partes de los artículos de fondo aparecidos en la publicación se refirieron específicamente y por este orden a agricultura-enología, medicina-higiene, geología-minería e ingeniería, mientras que el tercio restante se ocupó de temas relacionados con biología, meteorología, química y física, entre otras materias menos tratadas.

La colección de los números publicados se encuentra encuadrada en un volumen que forma parte del fondo bibliográfico de la *Academia Malagueña de Ciencias*, cedido en depósito a la Biblioteca General de la Universidad de Málaga, que permitió llevar a cabo el análisis y el estudio detallado de la revista por parte de los investigadores M^a Dolores Ramos, Jesús Castellanos y Juan L. Carrillo y la correspondiente publicación de los resultados del mismo (1985) por medio del artículo titulado “Regeneracionismo, regionalismo y ciencia en la Málaga de comienzos de siglo: la revista *Andalucía Científica* (1903-1904)”, en la revista *Dynamis* (dedicada a la historia de la medicina, de la salud y de la ciencia que presta especial atención a perspectivas historiográficas novedosas e interdisciplinarias).

La *Academia Malagueña de Ciencias* tiene el propósito de reeditar en facsímil el trabajo de estos investigadores con el fin de divulgar su contenido y ofrecer al *Instituto de Academias de Andalucía* la iniciativa de promover una publicación periódica que recupere el espíritu de *Andalucía Científica* de divulgar las investigaciones que llevan a cabo los miembros de sus Academias asociadas.